

## Estudio dimensiona el consumo de maíz y frijol en los hogares salvadoreños

San Salvador. El maíz y el frijol continúan siendo dos alimentos centrales en la mesa salvadoreña. Un estudio nacional de consumo en hogares muestra que ambos productos mantienen un peso estratégico en la dieta familiar, aunque llegan al plato de formas distintas: el maíz se consume principalmente como tortilla, pupusa, tamal, atol, chilate y otros derivados; mientras que el frijol conserva una presencia cotidiana en la cocina del hogar, preparado en grano, molido, cocido o combinado con otros alimentos.

Los resultados estiman que el consumo anual de maíz en los hogares salvadoreños se ubica entre 8.77 millones y 9.63 millones de quintales, con una estimación normal de 9.16 millones de quintales. Al considerar también el consumo fuera de la vivienda, la demanda total de maíz podría situarse entre 9.38 millones y 10.29 millones de quintales, con una estimación normal de 9.79 millones. En el caso del frijol, el consumo anual en hogares se estima entre 1.37 millones y 1.71 millones de quintales, con una estimación normal de 1.60 millones de quintales.

Estas cifras permiten observar con mayor precisión la demanda real de dos granos básicos para el país. La estimación normal representa el escenario central del estudio, mientras que los valores bajo y alto muestran un rango razonable de variación asociado a factores como tamaño de porciones, equivalencias de conversión y consumo realizado fuera del hogar.

Uno de los hallazgos más relevantes es que el consumo de maíz presenta diferencias importantes entre zonas urbanas y rurales. En el área rural, los hogares consumen más maíz equivalente por semana, lo que se relaciona con la preparación doméstica, la tortilla hecha en casa, el uso de masa y, en algunos casos, el autoconsumo. En las zonas urbanas, en cambio, tiene mayor peso la compra de alimentos ya preparados, especialmente tortilla y pupusa.

La tortilla comprada aparece como el producto de maíz de mayor presencia en los hogares, seguida por la pupusa comprada fuera de la vivienda. Este dato muestra que una política pública sobre maíz no debe limitarse a medir la producción de grano. También debe tomar en cuenta toda la cadena que transforma el maíz en alimento diario: molinos, tortillerías, pupuserías, mercados, transporte, costos de elaboración y precio final al consumidor.

En el caso del frijol, el patrón de consumo es similar en las familias del país. El frijol preparado en casa mantiene una presencia muy alta en los hogares, como alimento básico de la despensa familiar. Por ello, cualquier cambio en su precio, disponibilidad o calidad tiene un efecto directo sobre el gasto alimentario de las familias salvadoreñas.

Las diferencias regionales presentan que algunas zonas tienen mayor intensidad de consumo de maíz que luego lo preparan en sus cocinas, mientras que el Área Metropolitana de San Salvador concentra una parte importante de la demanda urbana de productos terminados.

“El estudio aporta una línea base para que las decisiones sobre granos básicos se tomen con evidencia generada directamente en los hogares. Conocer cómo se consume el maíz y el frijol permite planificar mejor la producción nacional, anticipar necesidades de abastecimiento y fortalecer la seguridad alimentaria”, señaló una fuente institucional vinculada al estudio.

La información servirá para orientar políticas de producción local, reservas estratégicas, importaciones, monitoreo de precios y programas de apoyo a productores. También permitirá dar seguimiento a los cambios en los hábitos alimentarios de la población y mejorar la capacidad del país para responder a presiones en precios, oferta y abastecimiento.

---

## **Metodología**

Estudio realizado, casa a casa, en julio del 2026, en 6,400 hogares, en una muestra representativa de todo el país, con los encargados de la compra de los alimentos para sus familias. El margen de error es  $\pm 2.8$  puntos a nivel total por región, calculado con un nivel de confianza igual al 95%.

# ESTUDIO DIMENSIONA EL CONSUMO DE MAÍZ Y FRIJOL EN LOS HOGARES SALVADOREÑOS

Investigación nacional revela hábitos de consumo, diferencias por región y claves para la seguridad alimentaria del país.

## ¿CUÁNTO CONSUMEN LOS HOGARES?

Estimaciones anuales en quintales



### MAÍZ

Consumo en hogares

| Bajo          | Normal        | Alto          |
|---------------|---------------|---------------|
| 8.77 millones | 9.16 millones | 9.63 millones |

Consumo total (incluye fuera del hogar)

| Bajo          | Normal        | Alto           |
|---------------|---------------|----------------|
| 9.38 millones | 9.79 millones | 10.29 millones |



### FRIJOL

Consumo en hogares

| Bajo          | Normal        | Alto          |
|---------------|---------------|---------------|
| 1.37 millones | 1.60 millones | 1.71 millones |



## HALLAZGOS CLAVE



El consumo de maíz es mayor en zonas rurales; en áreas urbanas predomina la compra de derivados del maíz ya preparados.



La tortilla comprada es el derivado del maíz de mayor presencia en los hogares, seguida por la pupusa comprada fuera del hogar.



El frijol preparado en casa tiene una presencia muy alta y estable en los hogares salvadoreños.



Existen diferencias regionales que permiten orientar mejor la producción, el abastecimiento y las políticas públicas.

## ¿CÓMO SE CONSUMEN?

**MAÍZ:** principalmente en derivados del maíz



Tortilla (comprada y hecha en casa)



Pupusa (comprada fuera del hogar)



Tamal



Atol y chilate



Otros derivados

**FRIJOL:** presente en la cocina del hogar



Frijol cocido



Frijol molido



Preparado en casa



En comidas mixtas

## DIFERENCIAS URBANO - RURALES



En zonas rurales

- Mayor consumo de maíz equivalente por semana.
- Predomina la preparación doméstica, el uso de masa y, en algunos casos, el autoconsumo.



En zonas urbanas

- Mayor compra de derivados del maíz ya preparados.
- Tortilla y pupusa comprada son las presentaciones más comunes.

## ¿POR QUÉ IMPORTA ESTE ESTUDIO?



Permite planificar mejor la producción nacional.



Ayuda a anticipar necesidades de abastecimiento e importaciones.



Orienta la gestión de reservas estratégicas.



Fortalece los programas de apoyo a productores nacionales.



El estudio aporta una línea base para que las decisiones sobre granos básicos se tomen con evidencia generada directamente en los hogares. Conocer cómo se consume el maíz y el frijol permite planificar mejor la producción nacional, anticipar necesidades de abastecimiento y fortalecer la seguridad alimentaria.”



### FECHAS DEL ESTUDIO

Trabajo de campo:  
Julio de 2026

Procesamiento y análisis:  
Julio de 2026



### METODOLOGÍA GENERAL

Encuesta nacional en hogares a encargados de compras, con una muestra probabilística estratificada y representativa a nivel nacional.

Hogares entrevistados: 6,400 hogares  
Margen de error:  $\pm 2.83\%$  al 95% de confianza.  
Cobertura: 14 departamentos del país.



¿QUÉ SIGNIFICAN ESTAS CIFRAS? El valor normal es la estimación central del estudio. Los valores bajo y alto muestran un rango de variación asociado a factores como tamaño de porciones, equivalencias de conversión y consumo realizado fuera del hogar.

